ENTREVISTA A ACTRIZ

¿Cómo fue el proceso por el que te decidiste a hacer lo que haces?

En realidad todo comenzó desde muy chica, siempre me gustó crearme mis propias historias y siendo una niña bastante solitaria actuaba y me dejaba llevar. Creo que hay cosas que se llevan dentro, una especie de don, se podría decir, hay algunos que salen buenos para cocinar, otros para escribir, yo nací para ponerme en la piel de otras personas. Creo que eso fue lo que siempre me gustó vivir por momentos otras historias que no son las mías, generalmente mi historia no me gustaba y cuando actuaba lograba ser cosas que yo nunca sería. No puedo decir que fue un arduo proceso llegar a actuar, porque para mí lo traigo desde siempre, tan sólo una evolución que pasó de ser un simple juego que fui perfeccionando mientras me miraba al espejo, actuaba para mi familia o en los actos del colegio y terminó en un gran deseo por aprender las técnicas que me ayudarían a aprenderlo e interiorizarlo como un proceso de aprendizaje y no sólo un sentimiento. Así comencé a trabajar y aprender en unos teatros del Centro. Me interioricé en la expresión corporal y el drama más que la comedia. Logré manejarme tanto en monólogos como en obras simples y de lo más complejas abarcando desde los comienzos del teatro hasta obras contemporáneas. También aprendí a analizar los textos dramáticos y sobre la historia del teatro en general pues uno no se puede manejar bien sin saber que historia lleva detrás. Luego estudié en otro teatro, donde las técnicas aumentaron y vi que debía aprender a manejar mejor mi voz con ejercicios y un foniatra. Además estudié actuación para televisión que no es lo mismo que teatro, vale la pena aclarar, y pantomima que es otro extremo.

¿Cuáles fueron los factores que influyeron en esa decisión?

Mi personalidad creo que fue el principal factor, siempre me gustó ser el centro de atención y buscaba destacarme en algo y sabía que a través del teatro lo podía lograr. Con respecto a mi persona, mis ideales también fueron un factor importante, desde que empecé con el sueño de ser actriz jamás dejé de tener modelos a seguir como actrices a

las cuales quería llegar a parecerme. Por parte de mi familia mi actuación siempre fue aprobada e incentivada, por ejemplo la lectura de obras por parte de mi abuela, o los paseos que siempre terminaban en el teatro con mi madre. También tomo a la sociedad que me rodea como un factor muy importante. Mi entorno siempre fue de gente muy cerrada y elitista y yo con el teatro busqué una respuesta opositora que lograra mostrar mi rechazo hacia ese tipo de personas.

¿Cómo es un día habitual de tu trabajo?

Realmente todos los días siguen una rutina a pesar de que muchas personas se piensan que la vida del actor es muy desordenada. Lo primero que hay que hacer es dejar los problemas de la vida real atrás. Siempre digo que las puertas del teatro son como un filtro en el que los problemas quedan atrapados y uno después los recoge. Uno debe tener un tiempo a solas para mentalizarse y meterse en el personaje que le toca hacer. Luego repaso mis parlamentos y los movimientos, mientras se hacen ejercicios de voz con las vocales para calentar la garganta. Los ensayos pueden durar horas, muchas veces no se puede lograr entender lo que el director quiere y es una constante lucha. Las escenas son repetidas varias veces y uno sabe que de su actuación dependen la actuación y el tiempo de los demás y viceversa. Siempre hay que conocer no sólo el papel de uno, sino de los demás, generalmente yo termino sabiendo todas las líneas de la obra, no sólo las mías.

En el caso de los últimos ensayos ya se actúa con la ropa de la obra para acostumbrarse a ella. El personaje que hay que representar a pesar de que culminen los ensayos no te abandona, uno siempre se encuentra tratando de perfeccionarlo hasta el más ínfimo detalle.

¿Qué debería tomar en cuenta alguien para saber si le gusta esta ocupación?

La persona que quiera llevar el teatro como una profesión para saber si le gusta debe estar segura de aspectos de su propia personalidad, por ejemplo ser desinhibido, tener confianza en uno mismo; la sensibilidad y el deseo de trabajar en equipo también son

muy importantes. A la persona le deben gustar las historias, la ficción. Pero no sólo contarlas sino sentirse parte de ellas y querer formar parte no importa en que lugar. Se debe ser apasionado tanto en las historias dramáticas como en las cómicas y querer formar parte de ellas. Lo más seguro que a las personas que les guste el teatro les guste la literatura.